



En la mayoría de las paradas de los buses hay una zona pavimentada de forma distinta fuera de la marquesina para que se coloquen los pasajeros en sillas de ruedas y supuestamente es ahí donde el conductor debe colocar la rampa de acceso.

Pero es muy habitual, que el conductor coloque la puerta de la rampa dentro de la marquesina, dificultando las maniobras que debe realizar la persona en silla de ruedas para acceder al bus.



Como la distancia entre la puerta delantera y la puerta donde está situada la rampa para las sillas de ruedas está normalizada en los buses de la EMT, bastaría con pintar de amarillo la zona donde debe quedar la puerta delantera del bus, de forma que el conductor la vea desde su ubicación para que la puerta de la rampa coincida con la zona pavimentada distinta donde la persona en silla de ruedas está esperando, facilitando el acceso.